

El jazz y nosotros

(Viene de la página 4)

han hecho no se han tomado la molestia de intentar, sólo intentar, comprenderlo y asimilarlo ¿Cómo podemos, amigos, decir que no nos gusta tal o cual película antes de ir a verla? Estos son los que luego hablarán mal del jazz y dirán que en él sólo encontramos ruidos ensordecedores, pero estos ¿han escuchado alguna vez el *Django del Modern Jazz Quartet* o el *Brandengourg Gate de Dave Brubeck*?

Pasemos ahora al otro tipo, los que dicen: «Me gusta el jazz». Aquí también distingo dos grandes subtipos. Las personas, que como aquellas primeras, hemos escuchado jazz, pero verdadero jazz, lo hemos comprendido, con mayor o menor esfuerzo, y después de haberlo asimilado, hemos dicho de corazón: «El jazz es mi vida». Quizá seamos pocos y no muy bien vistos por la gente, pero tenemos a nuestro alcance algo que a ellos se les escapa, algo sensacional, algo grande: el jazz.

Pero no nos olvidemos de aquellos que hacen verdaderamente daño al jazz: los inconscientes que se atreven a decir: «Me gusta el jazz», y cuando automáticamente se les pregunta: ¿Y quién te gusta en el jazz? o ¿Qué jazz te gusta más? nos vemos sorprendidos con una de estas respuestas: «Me gusta mucho Elvis Presley, Ted Heat o Renato Carosone». Y además, amigos, lo pregonan por todos los sitios donde pasan y lo que es peor, llegan a influenciar a los principiantes; llevándoles por un sendero tan equivocado como éste. Contestemos a estos «snobs», si es que nos tomamos la pena de contestarles, que porque el jazz tenga «swing», la palabra «swing» nunca ha significado jazz.

Puede que exista alguna persona que desconociendo el jazz, diga: «No se si me gusta o no, no lo conozco, ¿qué es?» ¡Bravo por ella! A esa precisamente le gustará mucho el jazz.

Entrevista sincopada por José Viñals

Tete Montoliu

La personalidad de Tete Montoliu, como máxima figura del jazz europeo, es de todos sobradamente conocida. Sus múltiples éxitos en España y en el extranjero le han dado una categoría que ahora, desde aquí, no voy a resaltar, por lo mucho que la misma lo está.

Tuve una cordial entrevista con este famoso pianista de jazz, en su propio domicilio, en presencia de su esposa, la que fue cantante de color Pilar Morales, cuyo diálogo fue: Música de Jazz.

— ¿La afición al jazz se la inculcaron o le entró por los oídos?

— A los 7 años, al escuchar el primer disco de Duke Ellington, sentí esa sensación de conocerlo y lo conocí.

— ¿A que se dedicaba antes?

— Practicaba la natación.

— ¿Desde cuándo vive del jazz?

— En el año 1956, cuando al oírme tocar Lionel Hampton me dijo que era el mejor pianista de jazz de Europa. A partir de aquel día, dejé de tenerlo como medio de expansión espiritual y lo convertí como medio de vida.

— ¿Se lo dijo porque valía o por ser un invidente?

— Porque valgo.

— ¿Se lo cree usted?

— Sí.

— ¿Todo lo que se llama jazz lo es?

No. Es jazz una música rítmica, pero todo lo rítmico no es jazz. Existen unos compases de 4×4 que son los que nos dan el jazz.

— El Rock and Roll, el Twist y toda esta monserga ¿es jazz?

— Es una muestra palpable del momento de decadencia moral en que vivimos.

— ¿Para entender de jazz se necesita ser un especialista?

— El jazz es música y como tal hay que tener unos conocimientos básicos.

— ¿Los jazzmen son los abstractos de la pintura?

— Yo creo que sí.

— ¿Por qué?

Porque la pintura abstracta no es una pintura de años y el jazz tiene mucha afinidad.

— ¿Los que dicen entender de jazz son sinceros?

— Existe un noventa y nueve por ciento de snobismo. El jazz es la música revolucionaria del siglo.

— ¿Tenemos buenos locales para divulgar esta música?

— Lo que ocurre es que carecemos en España de buenos empresarios, y

tal vez, también se da algún caso, de locales que no estén bien situados. Porque aquí en Barcelona, el único local que hay, la gente no quiere ir, por estar mal emplazado y por el ambiente que en él se respira.

— ¿Qué es, según usted, el jazz moderno?

Es la derivación del jazz tradicional

— ¿Barcelona no es la cabeza del jazz español?

— En nuestra ciudad es la primera de nuestra patria en donde se hizo jazz, pero actualmente en Madrid, porque allí, y lo tengo comprobado, se organizan sesiones de jazz amateur y existe un espíritu de aprender, mientras que actualmente en Barcelona todo el mundo se cree que sabe ya bastante, cosa esta que no es cierta.

— ¿No tenemos buenos músicos de jazz en España?

Existen en nuestra nación músicos lo suficientemente capacitados para tocar jazz, pero para ellos no es elemento de vida. Y es preciso que coman...

De tenerse que ganar la vida con la música ¿tocaría jazz?

Soy el único español que vive del jazz actualmente.

— ¿Es usted más intérprete de jazz que autor?

No soy autor. Únicamente intérprete, y espero no serlo nunca.

— ¿Tiene muchos discos?

Pocos y malos. Ahora grabaré de nuevo.

A ver si lo hace mejor.

